

INTERNACIONAL

Putin rehabilita a Asad para liderar la posguerra siria

El presidente ruso recibe a su homólogo sirio en Sochi para abordar el futuro del país árabe tras reforzar al «rais» con su campaña militar

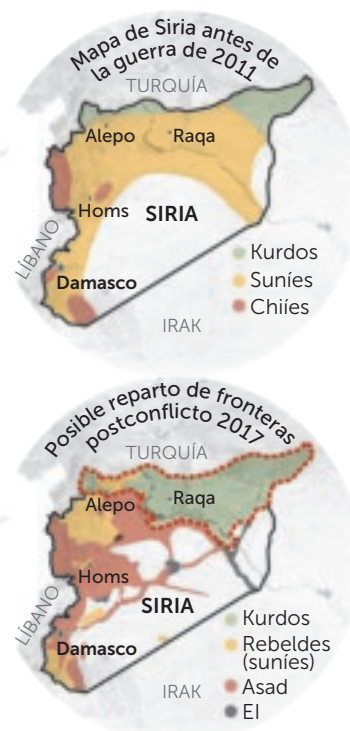
Enrique ESTECHA - Moscú

Un abrazo para simbolizar una victoria. En una visita sorpresa a Sochi, Bachar al Asad y Vladimir Putin anunciaron ayer que está próximo el final de la operación rusa en la república árabe y que ha llegado el momento de iniciar un proceso político «hacia la paz». Una transición donde estaría presente, pese al rechazo de la oposición, el presidente sirio.

Fue un acto fugaz, apenas cuatro horas, y secreto, pero altamente simbólico. Asad y Putin se reunieron el lunes en vísperas del encuentro previsto para hoy entre los líderes de Rusia, Irán y Turquía en la misma ciudad del Mar Negro. Los tres países, totalmente implicados en el conflicto, son garantes de los diálogos de Astaná entre el Gobier-

no y la oposición, unas conversaciones paralelas a las auspiciadas por Naciones Unidas en Ginebra. Por ello, su legitimación internacional supondría una victoria para Asad al frente del poder sirio. «Todavía nos espera un largo camino antes de alcanzar la victoria total sobre los terroristas; pero en cuanto a nuestro trabajo conjunto en la lucha contra el terrorismo en Siria, la operación militar está llegando a su fin», aseguró Putin antes de situar al presidente sirio en la mesa de diálogo. «Noto con satisfacción tu disposición para trabajar con todos aquellos que quieren la paz», dijo el líder ruso, según el comunicado del Kremlin.

Éste ha sido el primer viaje conocido de Asad al exterior desde octubre de 2015. En aquella ocasión acudió a Moscú al poco de comen-



zar la campaña rusa que dio un vuelco a la guerra. «Contamos con el apoyo de Rusia para asegurar que no habrá ninguna interferencia de actores externos en el proceso político», aseguró el lunes Asad. El movimiento de fichas es evidente. Moscú anunció que Putin mantuvo una conversación con el presidente norteamericano, Donald Trump, que según Reuters duró casi una hora. También piensa contactar con varios líderes de la región, entre ellos el rey saudí y el emir de Qatar. Los líderes de las dos superpotencias conversaron dos semanas después de que reafirmasen en la cumbre de la APEC en Da Nang, Vietnam, la importancia de las negociaciones de Ginebra y la resolución 2254 del Consejo de Seguridad para lograr una solución para Siria.

LLAMADA A TRUMP: 1 HORA

Mientras, en paralelo, una treintena de grupos de la oposición se reunirán mañana en Riad para designar un nuevo comité negociador para los encuentros de Ginebra. Sin embargo, la oposición se encuentra en un momento de gran debilidad para negociar tras los avances del Ejército regular, especialmente en plazas clave como Alepo. Y a ello se suma la reciente dimisión de uno de sus principales líderes: el coordinador del Alto Comité de Negociaciones de la Oposición Siria, el ex primer ministro Riad Hiyab. La plataforma, auspiciada por Arabia Saudí, agrupa a las diferentes facciones de la oposición que exigen negociar bajo el paraguas de la ONU. Mientras las dudas asaltan a la oposición, los otros dos actores de la reunión a tres bandas de Sochi se posicionan.

El presidente de Irán, Hasan Rohani, proclamó ayer la derrota total del Estado Islámico (EI) en Siria tras la toma de Abu Kamal por la Guardia Revolucionaria. Al mismo tiempo, el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, acusó a Estados Unidos de utilizar el terrorismo como pretexto para imponer otro orden en Oriente Medio. El apoyo de Washington al movimiento kurdo en el conflicto ha acercado Turquía al Kremlin, algo impensable tras el derribo de un cazabombardero ruso a finales de 2015. Este movimiento político se ha visto reflejado en las diversas rondas de las negociaciones paralelas de Astaná, donde se logró la creación de cuatro zonas de distensión. Al último de sus encuentros, celebrado a finales de octubre, no acudió el enviado especial de la ONU para Siria, Staffan de Mistura, quien ha defendido la importancia de la reunión de Ginebra prevista para este 28 de noviembre.

EL ANÁLISIS

POR MATTHEW EVANGELISTA*

RESUCITAR LA VIEJA URSS

► **Rusia intenta hallar consenso internacional para lograr un acuerdo de paz en Siria, pero ¿será capaz de lograrlo?**

—Puede que haya consenso contra el EI, que ha sido debilitado considerablemente. Pero el conflicto principal sigue siendo el apoyo de Rusia e Irán al régimen de Asad por un lado, y la oposición de EE UU, Arabia Saudí e Israel por el otro. Un acuerdo de paz que mantenga a Asad no satisfará a sus oponentes y no será estable.

► **Putin se involucró militarmente hace dos años, cambiando el curso de la guerra, ¿qué pedirá a cambio ahora?**

—Quiere que Rusia siga jugando un rol importante en la región y probablemente le gustaría tener una relación con Siria similar a la que se disfrutó en la URSS: bases militares en el país, Siria como receptor de equipamiento militar (ventas, no regalos), y el Ejército y personal de seguridad desplegados en el país.

► **¿Convencerá Putin a Asad para que deje el poder? ¿O no le interesa en absoluto?**

—A Putin le gustaría que se viera a Rusia como una fuerza positiva capaz de lograr un acuerdo pacífico. Pero dudo de que Putin quiera sentar precedente con un líder autoritario que es obligado a dejar el poder por la presión popular o internacional. Podría tocar demasiado cerca de casa.

► **Más que intereses económicos y domésticos, ¿no cree que a Putin le gustaría que Rusia vuelva a ser un actor clave en la arena internacional?**

—No tiene mucho que ofrecer doméstica o económicamente, por lo que percibir logros en política exterior es una alternativa. De ahí la anexión de Crimea o el intento de jugar un papel crucial en la pacificación de Oriente Medio, un rol que se negó a la URSS en los acuerdos de Camp David. A Putin nada le gustaría más que devolver a Rusia un papel fundamental, pues no tiene mucho más que ofrecer en una economía cada vez más desigual y en la que la gente está cada vez más al tanto de la corrupción.

*Prof. de Historia y Políticas en la Facultad de Gobierno de la Univ. de Cornell. Preguntas de E. S. Siesteiglesias



EL ABRAZO DEL OSO. Putin da una calurosa bienvenida al «rais», cuestionado por la comunidad internacional